



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UE "COLEGIO RIOCLARO"
BARQUISIMETO ESTADO LARA

GUÍA DE ESTUDIO
EDUCACIÓN FAMILIAR Y CIUDADANA 1ER AÑO
LAPSO III

Prof. José Urdaneta B.

La materia de Educación Familiar y Ciudadana tiene mucho que ver con la vida y el modo de comportarse del hombre. Por eso, conviene saber muy bien qué es un ser humano, para saber después cuál es el modo más adecuado de actuar y de convivir con los demás.

El mundo que rodea al hombre

La materia y el espíritu son los componentes de todos los seres que existen en este mundo. Los minerales poseen sólo materia, los vegetales y animales poseen materia y vida. Los ángeles, según la fe cristiana, son seres con sólo espíritu.

El hombre tiene ambos componentes: la materia y el espíritu. Es un ser corporal y espiritual a la vez. Participa de las dos realidades. Es vegetativo como las plantas, es sensitivo como los animales, y también es espiritual, capaz de una vida del espíritu. Y capaz además de una vida superior a su naturaleza o sobrenatural.

El hombre es persona. Esto quiere decir que cada ser humano es único. Esa alma y ese cuerpo –ese espíritu y esa materia- son absolutamente uno, distinto de todos los demás. Cada ser humano es una persona humana. Posee, cada uno, su propia personalidad.

El hombre está dotado de inteligencia; gracias a ella puede conocer y progresar intelectualmente. Puede dedicarse a la búsqueda de la verdad.

La ignorancia, el error, el falseamiento de la verdad, afectan a la razón humana, ya que la misma se puede equivocar. Por eso, la verdad y el conocimiento deben buscarse siguiendo determinadas reglas.

La razón permite captar los conocimientos básicos; el hombre se enriquece también con la experiencia. Luego, mediante raciocinios, es capaz de obtener nuevos conocimientos.

El poseer la verdad, el lograr adquirir conocimientos, no sólo le produce una íntima satisfacción sino que con ello el hombre tiene potestad de descubrir los secretos del mundo y conseguir una vida mejor.

El hombre es libre, pero también depende de otros seres humanos. Las relaciones interpersonales son legítimas y beneficiosas porque sirven para afirmar nuestra personalidad, desarrollarnos mejor y perfeccionarnos.

La permanente relación con otras personas debe hacernos afinar nuestro sentido de trato social.

El hecho de que cada ser humano sea único e irrepetible, y que posea personalidad única y componente espiritual, le hace acreedor de un valor infinito. Este valor es la dignidad humana.

El ser humano posee capacidades propias, que no presentan los demás seres. En la medida en que explota estas capacidades –libertad, intelecto, interioridad, trascendencia–, se perfecciona, se hace más humano: mejor ser humano.

Así, el ser humano es capaz de conseguir la felicidad.

La libertad y la moralidad de la persona

La libertad es el don humano más grande que ha recibido el hombre.

Dios ha creado al ser humano confiriéndole la dignidad de una persona dotada de la iniciativa y del dominio de sus actos.

La libertad es el poder de obrar o de no obrar, de hacer esto o aquello, de ejecutar así por sí mismo acciones deliberadas. La facultad de la libertad está radicada en la razón y en la voluntad.

El hombre puede hacer el bien porque es libre para quererlo y escogerlo.

La libertad hace al hombre responsable. La responsabilidad consiste en responder, en dar cuenta de sus propios actos. Un caballo no puede ser responsable por entrar en un campo y causar destrozos; pero su propietario –ser inteligente y libre- sí tiene la obligación de reparar los perjuicios que ocasionó la bestia de su propiedad.

La libertad hace del hombre un sujeto moral. Los actos humanos, es decir, libremente realizados, son calificables moralmente: son buenos o malos.

El hombre –ser inteligente- tiene capacidad de reflexión y puede por ello, frente a su conciencia, saber si sus actos son integralmente buenos.

El progreso de la persona reside en el obrar bien. Esto es lo único que provocará que toda la ciudad, todo un país, todo este mundo, mejoren realmente.

El bien del hombre está en que actúe bien, en que piense bien, en que quiera bien; es decir, en que sea bueno.

El bien, para el hombre, será lo que lo perfeccione, que lo haga mejor ser humano. Esto será aquello que esté, acorde a su naturaleza. Lo dicta la Ley Natural.

El servicio y la solidaridad. El amor

El ser humano es, por naturaleza, un ser social. Necesita vivir dentro de una sociedad, y compartir con ellos, para satisfacer sus necesidades, desde las más básicas hasta las más profundas. Dentro de esta sociedad, cada individuo ejerce un papel de servicio.

Este servicio, esta donación de sí mismo al otro, constituye la base de las relaciones humanas. Esta entrega tiene como fruto el amor, que es fundamento de la plenitud humana.

Servir significa dedicarse a atender las necesidades de otro, serle útil de algún modo. Servir es sinónimo de amar.

La vocación de servir engrandece al ser humano. Nada de lo que suceda a nuestro alrededor debe dejarnos indiferentes.

El proyecto personal de vida

El hombre es perfectible. Posee la aptitud, como persona, de perfeccionarse, de poder progresar hacia lo perfecto.

El hombre, llevado por esta misión, se verá obligado a superar sus propias limitaciones y las adversidades para lograr su propio destino.

La conquista de dicha meta no se logra con un simple deseo o sentimiento; se necesita el esfuerzo constante, una voluntad decidida a todo. El hombre debe consolidar un proyecto de vida, y actuar en función de eso.

El hombre es una criatura limitada, temporal y al mismo tiempo es una realidad espiritual indestructible. Por un lado se realiza a sí mismo; por otro, es ayudado a realizarse, a superar sus límites, a forjar su propia felicidad.

La felicidad, en el hombre, está basada en la perfección de sí mismo, en su desarrollo pleno. El ser humano se acercará a la felicidad, en la medida en que sea mejor ser humano.

El amor, la entrega de sí mismo a otros, o por otros, es el acto más humano que una persona es capaz de realizar. Es emplear la libertad, en entregarse a otro. Este es el modo más profundo de ejercer la libertad, y es la entrega más plena de un hombre.



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UE "COLEGIO RIOCLARO"
BARQUISIMETO ESTADO LARA

GUÍA DE ESTUDIO
EDUCACIÓN FAMILIAR Y CIUDADANA 1ER AÑO
LAPSO III

Prof. José Urdaneta B.

A continuación se presentan varias preguntas de reflexión. La idea es que sirvan como guía de estudio. Pueden servir para concretar las nociones estudiadas en clase.

1. ¿Qué es el hombre?
2. Explique ampliamente las características propias del hombre.
3. ¿Por qué se dice que el ser humano posee un valor infinito?
4. ¿Qué se entiende por dignidad humana?
5. ¿En qué se basa el progreso para el hombre?
6. ¿Cómo puede el hombre alcanzar la felicidad?
7. ¿Qué es la libertad?
8. ¿Cómo puede saber el hombre qué es lo bueno para él?
9. ¿Por qué se dice que el hombre es un ser social por naturaleza?
10. ¿Qué papel juega el amor en la vida del ser humano?